

# LA TRANSFORMACION SOCIAL Y LA EDUCACION EN COSTA RICA (Esbozo de historia ideológica de Costa Rica; intento de aproximación científica)

*Jaime Delgado Rojas*  
*Carlos Molina Jiménez*  
*Dante Polimeni Fornes \**

La educación constituye, frecuentemente, el punto de contacto entre el proyecto político global de una clase o de sectores hegemónicos de la misma y de su necesidad de reproducción de creencias, conjunto de modalidades de vida y pensamiento. Según las épocas del desarrollo social y también del desarrollo de doctrinas y teorías acerca de la realidad total o sus diversos ámbitos, la relación es puramente pasiva, o, en otros casos, los factores se tornan interactuantes y a veces, muy pocos, contradictorios.

Tal vez nunca la educación en Costa Rica ha logrado escapar a su destino de sumisión, pero en muchos momentos, especialmente el actual, constituye un ámbito de movilidad en el seno de la sociedad, y pugna por el logro de transformaciones dispares en profundidad y contenido en las distintas dimensiones sociales. Así, la praxis educativa debe responder, en los distintos períodos, a una síntesis en que presionan el plan político, las nuevas corrientes del pensamiento, en especial el pedagógico y social, y la presencia total de un pueblo-educando, que según las épocas será de una sola extracción social o de diversas procedencias (pero que siempre, aunque dominado, expresará en alguna medida sus necesidades, incluso sus aspiraciones).

Durante la colonia, dentro del marco de la economía reglamentista practicada por el gobierno español, y sin grandes yacimientos de metales preciosos ni abundante mano de obra indígena, Costa Rica vegetó casi al margen del mercado mundial que entonces se formaba, en un sistema de economía de subsistencia que se configuraba para la mayor parte de su población. No obstante, las plantaciones de cacao en Matina, la ganadería de Esparza y Bagaces, la minería en los Montes del Aguacate, permitieron en diferentes momentos la capitalización por parte de algunos sectores hidalgos de la ciudad de Cartago. Esta era la sede de un tipo de nobleza española tradicionalista y dominante, portadora de una ideología con ribetes escolásticos y feudalizantes.

## *La educación y la economía de subsistencia:*

La economía de subsistencia con herramientas de palo no planteaba exigencias de educación formal y la responsabilidad de las primeras letras y estudios religiosos y artísticos estaban a cargo de los conventos de una forma total-

---

\* Miembros del Departamento de Filosofía de la Universidad Nacional de Costa Rica.

mente monopólica. No se conoce el pensamiento liberal, como que no hay clase social que asuma inicialmente la liberación de la dominación colonial. La enseñanza es dogmática, repetitiva, memorística totalmente apriorística. Se desvaloriza toda forma de contacto con la realidad circundante, se tiende a la anulación de lo autóctono, no hay intento alguno de adaptación a la realidad socio-cultural, predomina lo formal-abstracto y elitista.

Hacia el final del coloniaje el cultivo de la caña de azúcar y el tabaco fue la base de una economía incipientemente mercantil que llevó a la prosperidad al sector Oeste del Valle Central, —Alajuela y San José— y enriqueció a algunos de sus habitantes. Así esta región, especialmente la ciudad de San José, adquiere el liderazgo económico y social sobre el resto de las provincias. La emergencia de la independencia nacional, que aparece en su significado real con el traslado de la capital a San José, corresponde al éxito ideológico de las fuerzas liberales con matices románticos e impregnados por la presencia roussouniana de los próceres latinoamericanos. La constitución de nuestro Estado nacional, la presencia del cultivo del café, la lucha antiesclavista en las batallas de Santa Rosa y Rivas, dan origen al ingreso del capital foráneo inglés y a la subordinación pero también fortalecimiento de nuestro capitalismo cafetalero. Con el café Costa Rica se configura como una economía agro-exportadora y monocultista, integrada al mercado internacional en cuanto proveedora de ese grano. Esto posibilita un flujo ideológico desde Europa hacia nuestro medio, con lo que las ideas más avanzadas del viejo mundo comienzan a tener resonancia en Costa Rica. Aunque insertas en la nueva situación no siempre cumplirán un papel semejante al desempeñado en el país de origen. Debe tenerse en cuenta también que la economía cafetalera no altera profundamente la estructura agraria preexistente y más bien consolida el régimen de pequeña propiedad, a la vez, que origina una diferenciación social en el seno de la sociedad costarricense al crear, además de la oligarquía dominante, sectores dedicados a la prestación de servicios, desde comerciantes dedicados al comercio de importación, hasta varias formas de artesanía y burocratismo estatal, fundadas en la disponibilidad de medios económicos generada por el café.

### *Café y organización nacional.*

Para 1849, la estructura del Estado, toma un carácter muy delimitado como instrumento de defensa de intereses más o menos particulares que se disputarán diversos grupos oligárquicos. Es el momento de la construcción iluminista condicionada en su aplicación a esta realidad por el grupo hegemónico de la clase dominante que conduce al Estado y sus particularidades. Se estructura el país en el plano legal con la fijación de la órbita y funciones de la administración pública, apertura de posibilidades de desarrollo de algunas capacidades económicas nacionales, construcciones de vías de comunicación (como el camino de café hacia Puntarenas y el ferrocarril a Limón), fomento estatal de la producción agrícola en la más ortodoxa tradición fisiocrática, la rigurosa defensa del derecho de propiedad, la construcción de numerosas obras y edificios públicos. Después la banca se desarrollaría desde la perspectiva inglesa —Banco Anglo 1863— o del capital criollo cafetalero, que para 1877 crea el Banco de Costa Rica luego de varios experimentos, que influiría de un modo notorio en la política económico-financiera del Estado. Antes de ese momento ya en 1828 se había dispuesto que la supervisión de la enseñanza fuera estatal —municipal—. Se impone en 1832 la obligatoriedad de los padres de procurar la instrucción de sus hijos en la doctrina cristiana, lectura y escritura y numeración.

En el momento de 1843 se funda la Universidad de Santo Tomás; se organiza la educación primaria y secundaria y se crea la Escuela Normal.

Con el desarrollo del tiempo los documentos no sólo presentan influencia iluminista, sino también sensualista, romántica, ecléctica y también positi-

vista ya antes de la sanción de la ley de educación común en 1886, que se inspira en la misma tradición, del pensamiento laico, progresista lineal y de educación gradual, gratuita y obligatoria, común a las leyes de educación que en esas épocas se sancionan en toda América.

Los cafetaleros propagan e imponen la educación primaria generalizada, al menos en los textos, limitada eso sí, a bases elementales, y educación secundaria y universitaria para sus hijos que serán abogados, agrimensores, ingenieros y médicos. En el censo de 1883 para una población de 182.000 habitantes hay 78 abogados, 28 agrimensores, 13 ingenieros, 119 clérigos y 35 médicos. Hay profesionales para todos los negocios y necesidades de la clase alta ciudadana, cuyos componentes son 1455 y sacerdotes para toda la comunidad.

Como las carreras que pueden cursarse entonces tienen un enfoque clasista global indudable, el positivismo la cierra. El positivismo aquí es, en parte, influido por el del sur, desde Sarmiento a Ingenieros, que juegan por momentos un rol progresista y, en otros momentos, la influencia es semejante a la que sostiene ideológicamente el Porfirismo en México. En esa contradicción se cierra la Universidad de Santo Tomás. Ya se mencionará también la importante influencia inglesa, sobre los ideólogos positivistas de la época.

Hacia el final del siglo la crisis de subsistencia y las fluctuaciones internacionales en los precios del café, empiezan a resquebrajar nuestra economía asentada en ese cultivo. En 1882 se produce la primera caída de nuestros capitalistas. El establecimiento en la zona Atlántica del enclave bananero, aunque importante a largo plazo, porque representa la primera penetración de un nuevo imperialismo, no influye en el momento en forma significativa sobre la situación crítica de nuestra economía, pues se trataba de una producción que se realizaba y se capitalizaba en el extranjero y dejaba en el país mínimos beneficios.

Antes de la crisis y frente a la situación de los jornaleros y artesanos nacionales reacciona la iglesia católica, marginada del juego político en los gobiernos liberal-positivistas. Aparece el reformismo social cristiano de Bernardo Augusto Thiel y el Partido Unión Católica, que heredarán su tradición a Jorge Volio Jiménez, con influencia en León XIII y su "Rerum Novarum". A la altura de 1900, frente a la segunda crisis de nuestros capitalistas, se alcanza el límite de la frontera agrícola en el Valle Central, —problema que se verá agravado más tarde por el acaparamiento de tierras— y se procede a la colonización de las tierras cuasi-virgenes de los Valles de El General, Turrialba y de las llanuras de San Carlos.

También aparece el cuestionamiento socializante de los laicos que denuncian la situación de los campesinos y artesanos nacionales. Con "Justicia Social" de Volio, aparece "El Moto" de García Monge.

### *El desarrollo de la economía del banano y la educación:*

A los rasgos liberales de respeto por la libertad popular, la amplitud de actividades republicanas, el ambiente de libertad de pensamiento y de prensa, las relaciones de comercio fundamentalmente con Inglaterra, Alemania y Estados Unidos —pero teóricamente con todos los países del mundo—, se han agregado con el positivismo en el país el perfeccionamiento de obras camineras y de todo tipo de comunicación: ferrocarriles, vapores, correos y telégrafos. Con los cambios, el centro de toda la actividad nacional son los puertos. La United Fruit, primer trust agrícola del mundo, recibía, en 1906, por vía inalámbrica, toda la información y la transmitía a la prensa. En ese período desde 1886 a 1930 la influencia será pragmatista y del positivismo evolucionista biólogo. Spencer, Dewey y Williams James fueron los modelos. Aquí se plantearon los problemas de administración y sociología educacional en términos de adaptación de las escuelas a la sociedad que se ha descrito y en general, dentro de la visión propia del organicismo spenceriano, se plantea la estabilidad como máxi-

no valor de la vida social. El cambio sólo se concibe como respuesta adaptativa. Las presidencias rotativas de don Cleto y don Ricardo fueron la expresión de este esquema conceptual.

En 1903 los métodos norteamericanos de enseñanza, bajo la inspiración de Mauro Fernández, fueron impuestos en la escuela secundaria. Esto produjo la acomodación de la escuela a la realidad nacional tal como se visualiza desde el poder, aunque subyacen durante el período influencias de contenido industrial y productor y una línea tendiente a socializar métodos y régimen disciplinarios fundamentalmente por la influencia de Dewey que se marcará más en la etapa posterior.

Son muchos los que por los mismos barcos que llevan el café a los puertos ingleses, llegan allí a incorporar las enseñanzas de la escuela positivista-biologista que trasladada a América consistirá un darwinismo social: el más apto es el que domina en la lucha y aquí ese es el inglés.

Por otra parte, en la escuela que empieza a valorar el trabajo que se apoya en los desarrollos y experimentos de Kerschensteiner y Makarenko, aparece en Costa Rica Joaquín García Monge, que ha de ser impulso en un sentido socialista para la Pedagogía de la época, con notables contactos en vida y obra con José Ingenieros; los dos son positivistas científicistas que en la perspectiva progresista llegan a valorar el advenimiento de los nuevos tiempos.

### *La guerra, el golpe de Estado de 1917. La crisis del 30.*

La primera guerra mundial ocasionó nuevos problemas a la economía nacional. La crisis afectaba duramente al gobierno cuyos ingresos disminuían al ritmo del comercio exterior. Ante esta crisis se producen en Costa Rica los primeros planteamientos intervencionistas: el impulso a una Banca estatal, la presentación de proyectos de ley al Congreso para llevar adelante una reforma tributaria, cuya consigna popular era: "que los ricos paguen como ricos y los pobres como pobres", y que consistía fundamentalmente en el establecimiento de impuestos directos proporcionales a la renta. En tercer lugar, el gobierno de González Flores emprendió la defensa del patrimonio nacional frente a las pretensiones enclavistas de las compañías petroleras inglesas y norteamericanas. La reacción ante estas medidas no se hace esperar: preparado ideológicamente por la furibunda crítica del Olimpo liberal y financiado por el capitalismo norteamericano ocurre en 1917 el golpe al gobierno, encabezado por los hermanos Tinoco y respaldado por la plutocracia nacional. Tras dos años de dictadura Costa Rica retorna a los esquemas políticos decimonómicos, de corte liberal, en tanto que en los ambientes intelectuales y en los sectores urbanos prosigue el proceso de toma de conciencia que se había expresado en la oposición a las "tercerillas" y en las manifestaciones de simpatía a la Revolución Rusa. Con la década del 20 la toma de conciencia social se expande a los obreros y artesanos nacionales que en una huelga general de grandes proporciones logran un aumento de salarios cercano al 40% y el establecimiento de la jornada de 8 horas. Nace la primera central obrera con el nombre de Confederación General de Trabajadores; la creciente toma de posición frente al imperialismo y el surgimiento del nacionalismo hacen posible que la United encuentre mejores condiciones expansionistas en Panamá y provoque un conflicto entre ese país y el nuestro, al reclamar Panamá las tierras que la United requería para continuar su explotación en las tierras sureñas. Esa toma de conciencia genera la aparición del Partido Reformista: su ideario social cristiano era impulsado por la figura de J. Volio, miembro importante de nuestra clerecía tradicional y enfrentado con ella por su ubicación frente a la línea de León XVII y el cardenal Mercier. En sus posiciones, había contenidos de carácter antiimperialista, nacionalista y reformista. En esta época se generan también grupos cívicos de igual índole y orientación, como la Liga Cívica en 1925 y la Alianza de Obreros y Campesinos

en el mismo período. Exacerbaba más el ardor nacionalista el hecho de que ya el capital foráneo se había establecido en el Valle Central con las compañías eléctricas, de transporte aéreo y terrestre. La década del 20 representa para la economía nacional un incremento en el ingreso de divisas por los buenos precios del café en el mercado internacional. Esto tuvo consecuencias a varios niveles: la oligarquía cafetalera no aprovechó los grandes beneficios recibidos en inversiones reproductivas, con lo cual sella ya su destino como clase dirigente nacional. Los sectores medios participan también en los beneficios y junto con la burguesía, su capacidad económica se orienta al consumo de productos de importación. Esto genera expectativas de ascenso social en los sectores medios, que se verán frustradas por la crisis económica posterior.

El café representaba más del 50% de las exportaciones nacionales, por lo que las oscilaciones en sus precios determinaron los momentos de bonanza y crisis de nuestra economía.

La quiebra de la economía mundial repercutió en nuestros países al determinar un descenso en picada del precio de los productos agrícolas; en el caso del café la crisis se origina en el 29 y continúa agudizándose hasta alcanzar los precios más catastróficos en el 33, provoca la aparición y de relaciones con el brusco descenso del volumen de nuestras exportaciones. En los últimos años de la década la situación económica provoca la aparición y el fomento de nuevos productos de exportación, el fortalecimiento de relaciones con el mercado alemán, la mayor movilidad del crédito interno y la protección a los precios de los productos de consumo popular. Sin embargo pese a estas medidas la situación social continúa agravándose. Los sectores medios se sienten descontentos ante un régimen que no responde a sus aspiraciones y sus presiones democráticas. Las clases populares impulsadas en su organización por el partido comunista, fundado en 1931, reclaman una mayor participación en la riqueza social como se observa en los movimientos huelguísticos que se inician con la gran huelga bananera de 1934 en el Atlántico y seguidos por similares hechos en Turrialba y San José. Frente a la presión popular los sectores oligárquicos derivan hacia posiciones fascistas desarrolladas al calor de la guerra civil española y que culminan en el gobierno autoritario de León Cortés. Los grupos más conservadores de la Iglesia Católica juegan un gran papel en esta polarización, pues respondiendo a los llamados del Papa Pío XII adoptan la posición anticomunista típica de la época, tanto en sus pronunciamientos como en las organizaciones y agrupaciones que promovieron. Así encontramos que al terminar la década del 30 se produce el enfrentamiento electoral político, por el partido cortesista al Dr. Rafael Angel Calderón Guardia, social-cristiano y apoyado por el Arzobispo Monseñor Víctor Manuel Sanabria Martínez. Por otro lado, una alianza que no surtió efecto, del patriarca Ricardo Jiménez con el Partido Comunista. Al fin, en las elecciones de 1940 es electo Calderón que pronostica éxitos para nuestra burguesía, los cafetaleros y los nazis. Pero, recién tomado el poder, una nueva coyuntura continental, el ingreso a la guerra de los Estados Unidos y la formación de las fuerzas aliadas anti-nazis, empiezan a dejar atrás, políticamente, al cortesismo electoralmente victorioso.

### *Repercusiones de la Crisis Mundial de 1930 en la educación.*

La crisis mundial de 1930 acentuó en la metrópoli la necesidad de una nueva etapa de dominación y en los países periféricos una nueva organización de la estructura de poder, que permitiera responder en alguna forma a la crisis, lo que significó también cierto ascenso y participación a las clases medias, en algunos sectores del poder. Como quedo dicho antes, la vieja burguesía cafetalera, se conflictúa internamente y da lugar a la constitución de dos grupos, los neofascistas y los liberales renovadores, con influjo de la perspectiva social-cristiana. En la década de 1940 con una alianza de clases al modo del frente antifascista

se produce la etapa modernizadora, fundamentalmente en el plano de las conquistas sociales y del ensanchamiento del aparato estatal. Este es el momento de la nueva fundación de la Universidad que se ajustará a un modelo napoleónico, es decir, profesionalista, jerárquico y descentralizado. La Universidad, que en los países centrales constituyó una necesidad e incentivo para el desarrollo de la industria, fue en el tardío traslado a estas latitudes sólo síntoma e instrumento de la tardía y refleja actualización histórica que se producía. Este modelo era ya el rechazado con la reforma Universitaria de 1918, que aquí, en lugar de centrar su acción en las carreras tradicionales se dedicaría a mostrar su enfoque constructivista, centrado en la Ingeniería. La abogacía había sido la disciplina central que otorgaba prestigio y poder en la etapa cafetalera. Ahora el proyecto de la clase o al menos del sector hegemónico del aparato político, es constructivista y la alianza de clases que se ha repartido sectores de influencia, no se hace sentir en el aparato del gobierno universitario ni tampoco en la determinación de la estructura, funciones y prioridades de la misma.

La lenta recuperación económica emprendida en el período anterior se vió interrumpida por la Segunda Guerra Mundial; ésta obstruyó el flujo de exportaciones e importaciones con los principales mercados internacionales, lo cual impedía la comercialización de nuestros productos y a la vez promovía grandes especulaciones con los productos extranjeros, lo que consecuentemente ocasionaba el descontento de amplios sectores de la población. Ante esta situación el gobierno calderonista pretende subsanar los problemas sociales antes apuntados, mediante una política intervencionista expresada en la promulgación de leyes, decretos y reglamentos destinados a regular la actividad económica. Con una política de generación de empleo mediante la continuación de los trabajos de obras públicas y el fortalecimiento del sector de los servicios públicos. Lo antedicho significó un incremento apreciable de los egresos estatales y produjo una situación fiscal deficitaria que se trató de remediar mediante la creación de nuevos ingresos que afectaban por vía impositiva directamente los intereses y los capitales de nuestra burguesía.

Junto a ello, ya en los grupos se presentaba germen de enfrentamiento con el gobierno por el trato que éste dio a los súbditos del eje residentes en el país por orden del Departamento de Estado norteamericano, quien postulaba la necesidad de enviarlos a campos de concentración durante el período bélico. La guerra trajo como consecuencia el inicio del cultivo de productos estratégicos en el país y la necesidad de una vía terrestre que comunicare a los Estados Unidos con sus países proveedores y el Canal de Panamá, necesidad que se concretó con la construcción de la carretera interamericana. El proceso originó un fuerte ingreso de divisas que permanecían en el país por la falta de importaciones. De esta forma comienza un proceso inflacionario que produjo un encarecimiento general en el mercado interno.

En este período se da un auge en la literatura costarricense que asume un marcado carácter social en correspondencia con la situación del país y alcanza una calidad insuperada hasta nuestros días.

De todos modos, el desarrollo del pensamiento se vio estimulado con la recién creada Universidad de Costa Rica.

Desde el punto de vista político la década del 40 manifiesta características importantes de destacar. Hay un rompimiento del gobierno con la burguesía nacional motivado por la legislación social especialmente el Código de Trabajo y el intervencionismo estatal ya aludido antes. Como consecuencia de ello se produce un apoyo popular al gobierno centrado en la figura carismática de Calderón Guardia, en la presencia de Vanguardia Popular en el gobierno y en el apoyo de la Iglesia Católica dirigida por el Arzobispo Monseñor Sanabria. En esta época nacen dos centrales sindicales, una, la CTRN orientada por la Iglesia, la otra, CGTCR, integrada por las organizaciones sindicales del P. C.; unificados en un primer momento por el comité de enlace. Hay una toma de

conciencia política de los sectores medios de la población y una definición de sus posiciones, por un lado en condena a la burguesía y por otro, en rechazo y condena al régimen caldero-comunista. Así, estos sectores dan apoyo condicionado a la burguesía en la lucha que ésta mantiene cada vez más agresivamente contra el gobierno. El país se divide en dos bandos irreconciliables y en ello no deja de tener influencia la nueva coyuntura política mundial, a la que nuestra situación interna parece reproducir en pequeño, pues son los tiempos de la guerra fría y de la neurosis macartista. En el país, una muy intensa campaña periodística desata fuertes sentimientos anticomunistas y produce el clima ideológico necesario para la solución armada del conflicto.

Después de una breve guerra civil triunfa la inestable alianza de la oligarquía criolla y los sectores medios. Estos últimos, los detentadores del poder armado durante y después de la guerra, se hicieron con el poder político por dos años y lograron de este modo ejecutar una serie de medidas favorables a sus propios intereses. La nacionalización bancaria, la creación del Instituto Costarricense de Electricidad, el mantenimiento de los logros sociales del régimen anterior, son algunos de los medios por los cuales le restan poder a la burguesía nacional: fortalecen y amplían al Estado y ponen las bases para una transformación significativa de la economía nacional.

Durante el gobierno de Ulate, los precios favorables del café y la política de contención fiscal aplicada por aquél permitieron un saneamiento de las finanzas públicas y la realización de algunas obras de infraestructura sufragadas con los ingresos ordinarios del gobierno. Aunque muy explotada a nivel de propaganda electoral, esta política económica tenía una base de realidad sumamente circunstancial y representaba para el país una restricción de sus posibilidades de crecimiento y transformación sumamente ominosa a la larga, que expresaba una opción favorable al mantenimiento del status-quo cafetalero, ya en vía de disolución. Siempre sobre la base de la coyuntura de los precios internacionales, Figueres aplica más tarde una política gubernamental de grandes gastos que retoma la línea de la que llevó a cabo la junta de gobierno. Aparecen los estímulos a los sectores de servicios, que llevaron a las consecuencias paternalistas-economicistas en la creación del aguinaldo anual y obligatorio, primero para algunos empleados en servicios, luego para todos los servidores públicos y por último, ley de la República en el gobierno siguiente y extendida a todo trabajador dentro de las fronteras nacionales. Se reestimula así la expansión de los servicios públicos, se fomenta la construcción de obras de infraestructura tendientes a una futura industrialización y la diversificación de la producción agrícola, entre otras medidas de igual significado. Al final de este período de gobierno, la caída de los precios del café alteran seriamente la base económica de esta política que se sostiene desde entonces con el endeudamiento interno y externo generando un creciente déficit fiscal que no lo va a solucionar aún, ni la incipiente y subordinada industrialización nacional.

Desde el punto de vista ideológico en la década del 50 las tesis más importantes en general son sustentadas por el figuerismo recientemente victorioso y ahora con el nombre de Partido Liberación Nacional. Las contradicciones con los sectores populares se han ido poco a poco amortiguando y atenuando. Primero se produce un proceso de represión sindical y luego se procede a la búsqueda y generación de algunos paliativos sociales para las demandas populares. Los social-demócratas desde el punto de vista político exponen las tesis de la democracia liberal y propician el ensanchamiento del poder para que quepan tanto los cafetaleros como los grupos burgueses y pequeño-burgueses emergentes. Todo esto acompañado de un neoliberalismo en economía, inspirado en Keynes y en el New Deal de Roosevelt. Un mesoclasismo que se estimula crecientemente y tiene sus raíces en el revisionismo aprista de Haya de la Torre, pero en lo fundamental, en la necesidad de crear una base social que sostenga la futura industrialización. En pleno período de guerra fría, el sindicalismo na-

cional se orienta según entre las tesis reformistas del social cristianismo, pero paso a paso, la *Rerum Novarum* se va convirtiendo en Central Sindical Social Demócrata. Esto se refleja en el cambio de nombre por el de Confederación de Trabajadores Democráticos.

### *La social-democracia en Costa Rica*

A partir de 1950, la pequeña y mediana burguesía, a través de la inserción en el esquema político del país, ingresan a los círculos del poder económico y estatal que de ahí en adelante comparten con el sector tradicional. El estado mismo se transformará lentamente, al impulso de la social-democracia, en fuente y motivador de poder y prestigio social, fundamentalmente con la nacionalización y orientación política del crédito bancario; hacedor de fortuna; la aparición de empresas autónomas que junto con el enorme engrosamiento de la maquinaria estatal han de actuar en la orientación de la actividad económica y el encauce del bienestar social, con preocupaciones que remarcan los aspectos de la seguridad social, la salud e instrucción pública. Ahora se alienta la enseñanza secundaria, hecho que junto a los anteriores darán lugar a una inmediata reforma de la estructura universitaria en la que las carreras dependientes de ciencias económicas y ciencias y letras se transformarán en los sectores más influyentes y numerosos en alumnos, dado que el crecimiento del estado y la actividad educacional otorga seguro campo de trabajo al egreso. La Universidad de la social-democracia se constituye así en los hechos, en el modelo estructural-funcionalista que se consolida en la década del 60, aunque muchas veces la ideología elaborada y verbalizada fuera otra. En filosofía, sin ninguna contradicción con el conductismo imperante, en los otros ámbitos, y junto a las corrientes más tradicionalistas, se pregonan un neoespiritualismo de fuerte matiz bergsonian, un neohistoricismo de matiz idealista, un vitalismo orteguiano trasladado luego de la guerra civil española que influirá en la reforma de 1957 y también un existencialismo en su dimensión de contacto con la teología, luego de la segunda guerra.

En la década siguiente la guerra fría se fortalece en Costa Rica. Con la victoria del pueblo cubano y la reorientación del sistema político hacia el socialismo, en Costa Rica se acentúa el reformismo en la dosificación de los atenuantes populares por parte del gobierno. A partir del 62 se dan las condiciones para que el orden económico largamente preparado empiece a madurar y a recibir los capitales industriales norteamericanos. No sólo tenemos en la época la presencia física del presidente de la nación del Norte sino que, a su propuesta, se integra Costa Rica al Mercado Común Centroamericano, lo que significa la perspectiva de un amplio crecimiento del sector secundario de la economía, que activa la ampliación en proceso del mercado interno y utilice el sistema de infraestructura desarrollado en el país. Además de ello, como regalo foráneo, Costa Rica firma el plan de Alianza para el Progreso y las declaraciones de Punta del Este, con lo que se enmarca dentro del bloque capitalista a la Cuba socialista. Al lado de todo eso la vieja oligarquía cafetalera se moviliza y se desdobla ahora en un frente anti-liberacionista, seudoliberal, pseudo-reformista y con posiciones revanchistas y en contra de la política social del Partido Liberación Nacional. La aparición de la oposición conservadora corre pareja con la radicalización de importantes sectores en el seno del Partido Liberación Nacional que reclaman una mayor orientación popular del partido y una reorientación formulada desde principios ancestrales del mismo. Con la Juventud Liberacionista, el Grupo Patio de Agua en el seno de Liberación y el fortalecimiento de fuerzas sociales en el país, al final de esta década se ve resquebrajarse la guerra fría y el anuncio de un nuevo proceso político nacional. Se legalizan partidos de izquierda, cercanos a la izquierda reformista que, a la altura de 1974 van a cundir las papeletas electorales nacionales. A pesar

de todo, la hegemonía sigue siendo mantenida por la dirección ideológica y política de los victoriosos en el 48.

En esta década se estructura el mercado común centroamericano con alguna industria liviana y procesos de ensamblaje: lo que genera, no sin contradicciones, un proceso de modernización y provocará un ensanche de la base obrera. Son los días que Facio describe como de cambios, especialmente en la ciudad. Cantidad de vehículos, generalización de la electricidad y agua. Muchos se dedican a la actividad cultural, política y artística. Los obreros se incorporan a sindicatos, luchan por sus salarios y forman sus opiniones políticas. Las mujeres empiezan a luchar junto a los hombres tanto en su búsqueda de trabajo como por el techo y educación de sus hijos. En esta época se impulsa la enseñanza técnica y se crea el I.N.A., tendientes a proporcionar mano de obra de alguna especialidad técnica a las empresas que con capitales estadounidenses se instalan en el Istmo. Todo esto se hace con la "ayuda" directa de las instituciones financieras internacionales.

La llegada del 70, hemos dicho, representa ese resquebrajamiento de la guerra fría. La crisis de los precios internacionales del café, aún todavía importante producto de exportación y fuente principal del ingreso de divisas, provoca una división de nuestra burguesía que permite la expansión del mercado y las relaciones internacionales con los países del bloque socialista. Los sectores nacionales participan en la contienda y, a pesar de las presiones de los más conservadores y de fuerzas extranacionales, la política del gobierno procura una mayor apertura hacia Europa. Dentro del movimiento estudiantil se producen importantes batallas. Por un lado los intentos multinacionales de sentar un nuevo contrato-ley moviliza y crea conciencia política en el país. Ante anunciadas pretensiones de los consorcios del petróleo las fuerzas sociales antiimperialistas provocan importantes reformas constitucionales, una prohibitiva de cualquier forma de enclave en Costa Rica, otra permisiva de cualquier bandera política en el país. El período Figueres 1970-74 continuado por Oduber, representa la aparición y solidaridad de un bloque de países productores latinoamericanos, con la OPEB, la NAMUCAR, el rompimiento del bloqueo a Cuba y, también, la extensión de la educación superior en Costa Rica. Pero también se advierte internamente el peligro del ascenso fascista que cunde por diversos países de nuestra América Latina, línea aún hoy invariable del Pentágono norteamericano, que solo podrá ser alineada definitivamente con la traslación del poder a las clases populares y la organización de la nueva sociedad latinoamericana.

Para el año 1972 emerge el plan nacional de desarrollo educativo, que junto a la creación de la U.N.A. y el Instituto Tecnológico tienen como objetivo indudable el perfeccionamiento del modelo estructural-funcionalista que se traduce en la fórmula de la educación al servicio del desarrollo.

La modernización de estas instituciones fue la búsqueda de una actualización metodológica más que de contenidos y ese respecto la cuestión se concentró en el uso de recursos y materiales, pero no hubo modelos de desarrollo activistas que se centraran en la autonomía y decisiones del estudiante. La actualización no quita vigencia a la frase incansablemente repetida por un ideólogo nacionalizado en Costa Rica. "Yo no amo el ejército, pero es indudable que para aprender a mandar, hay que aprender a obedecer".

Cuando para muchos sigue vigente esa visión de la educación, tan desenmascarada como reproducción del sistema, los estudiantes en 1972 expresando los signos del tiempo, en el tercer congreso universitario señalan la necesidad de concentrar el esfuerzo en las ciencias sociales.

## *Una alternativa ante la crisis de la educación actual:*

La Universidad de Costa Rica por su estructura actual y su función no se incorpora como tal al proyecto de país del grupo hegemónico, pero, tampoco tiene orgánicamente otro proyecto propio. No es, entonces, casual que surja en 1973, por creación legal, la Universidad Nacional y el Instituto Tecnológico, que responden a las necesidades del grupo hegemónico en el nivel educativo.

No obstante, la Universidad Nacional por su planteamiento interno en la práctica superó las fronteras inicialmente establecidas en cuanto a sus funciones, y en los últimos dos años ha entrado en conflicto con el proyecto originalmente propuesto. Tampoco es casual que esta Universidad y la de Costa Rica sean fuertemente presionadas por el Estado, a través de la no financiación adecuada, a fin de evitar cierta acentuación lógica de las contradicciones de todo orden y nivel y por lo tanto controlarlas efectivamente y de esta manera hacerlas coherentes con el proyecto político del grupo hegemónico y los segmentos sociales participantes.

En los últimos años, todos los planos de la enseñanza superior se debaten por encontrar un cauce orgánico que les permita la superación de su destino actual de servidumbre y ello pasa sin duda por la necesidad de encontrar una fuente real que haga posible la *autonomía de decisiones* y la constitución de una *Universidad taller* que sin dejar de atender las conocidas necesidades de servicio, apunte a través de su acción directa y de formación de trabajadores intelectuales a la modificación del medio en todos sus aspectos y hacia una organización racional y justa del trabajo social.

Hay que elaborar, en los próximos tiempos ese nuevo modelo. Para el propósito, el método y técnicas de trabajo deberá centrarse no sólo en el análisis de los aportes teóricos, sino en la investigación de campo y en el análisis de contenido de las necesidades y opiniones de sectores participantes en la actividad universitaria en la actualidad: autoridades, docentes, alumnos y administrativos; y los restantes sectores integrantes de la comunidad nacional, fundamentalmente campesinos y obreros.

El desarrollo de la tarea debe procurar con las líneas de trabajo, ir produciendo elementos que determinen con alguna certeza si es posible el autofinanciamiento de la Universidad, *convertida* en un taller, que realice *trabajo* de interés para su propia financiación, en razón de que el mismo sea de interés del desenvolvimiento ciudadano presente, en los distintos planos de su actividad; que se sostenga por *las obras* que realice y *los servicios* que preste, al constituirse en detectora de necesidades de desarrollo, que también esté en condiciones de satisfacer, a través del trabajo de sus equipos humanos de enseñanza-aprendizaje.

Tal vez se posibilitaría así la atención, con las carreras que se funden o permanezcan, de las conocidas necesidades de aprovechamiento de los recursos naturales y su renovación en términos de perspectiva ecológica, la integración autónoma de los recursos naturales e industriales existentes, en términos de interés global de la población promoviendo la plena diversificación de la actividad productiva, material y espiritual y favoreciendo una justa distribución de la riqueza producida por el trabajo conjunto. Junto a esta función de servicio la Universidad deberá procurar, en la perspectiva nacional con mentalidad creadora la constitución de condiciones en los grupos, para enfrentarse con su problemática familiar y personal, su realidad laboral y su dimensión y praxis histórico-social, de modo tal que pueda brindar respuestas creadoras a las nuevas y cambiantes situaciones y crear nuevas perspectivas de avances y estructuras en todos los planos.